

## EN DIRECCIÓN AL CIELO

### 18 DE MAYO DE 2024

#### AUDIO

#### VÍDEO

sc.

01

El renombrado predicador George W. Truett fue invitado a cenar en la mansión de un hombre muy rico. Después de la comida, el anfitrión lo llevó a un lugar donde podían tener una buena vista de los alrededores.

sc.

02

Señalando los pozos de petróleo que salpicaban el paisaje, se jactó: "Hasta donde alcanza la vista, es todo mío". Mirando en la dirección opuesta, donde florecían sus campos de cereales, dijo: "Todo eso es mío". Al volverse hacia el este, hacia enormes rebaños de ganado, se jactó: "Son todos míos". Luego, señalando hacia el oeste y hacia un hermoso bosque, exclamó: "Esto también es mío".

sc.

03

Se detuvo, esperando que el pastor Truett lo elogiara. Colocando una mano en el hombro del hombre y señalando al cielo con la otra, el pastor Truett simplemente dijo: "¿Cuánto tiene en esa dirección?" El hombre bajó la cabeza y confesó: "Nunca pensé en eso".

sc.

04

"A los ricos de este siglo manda", dice Pablo, "que no sean altivos, ni confíen en las riquezas, inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, dispuestos a dar, dispuestos a compartir" (1 Timoteo 6:17, 18).

## AUDIO

## VÍDEO

sc. 05

Elena G. White dice: "Satanás utiliza los tesoros mundanales para entrapar, seducir y engañar a las almas, con el fin de llevarlas a la ruina. Dios ha dado instrucciones acerca de la manera como se deben utilizar sus bienes para aliviar las necesidades de la humanidad sufriente, para promover su causa, para edificar su reino en el mundo, para enviar misioneros a las regiones lejanas y para proclamar el conocimiento de Cristo en todas partes del mundo." (Consejos sobre Mayordomía Cristiana, p. 139.9).

sc. 06

Al ser generoso con los demás y al devolver regularmente los diezmos y Pacto de Dios, nos decimos a nosotros mismos y a los seres espirituales que nuestras posesiones no nos pertenecen. Esas posesiones deben considerarse evidencia de la obra de Dios en nuestras vidas y no de nuestra capacidad para acumular recursos.

sc. 07

Que al devolver nuestros diezmos y nuestras ofrendas regulares y sistemáticas, pongamos nuestros deseos en último lugar y primero a Dios.